

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Lecturas sobre las psicosis.

Noya, Viviana.

Cita:

Noya, Viviana (2024). *Lecturas sobre las psicosis*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/384>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/t10>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LECTURAS SOBRE LAS PSICOSIS

Noya, Viviana

Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Lecturas sobre la psicosis Es con la orientación de Jacques Lacan que los psicoanalistas aprendimos a no retroceder ante lo inquietante de la locura, a soportar esa angustia que como practicantes del psicoanálisis nos interpela de la lengua desarticulada del loco, esa que no hace lazo y que le hizo pensar a Freud que no era apto para tratarlo con el psicoanálisis de entonces o que al menos no le podía prometer una cura. Considero necesario que como psicoanalistas hay que estar preocupados con la locura para no leer allí un déficit ante lo inhumano de ese goce deslocalizado que irrumpe. Me orientaré por lo escrito por Jacques-Alain Miller en su texto "Ironía" acerca de la "Clínica de la psicosis" que nos permite articular algunos conceptos de Jacques Lacan para abordar lo que testimonia Schreber en sus "Memorias de un enfermo nervioso". Dirá Jacques-Alain Miller "Llamo clínica universal del delirio a aquella que toma su punto de partida de lo siguiente: que todos nuestros discursos sólo son defensas contra lo real. ...Subrayemos que la tesis de lo universal del delirio es una tesis freudiana. Para Freud todo es sueño. ...Si todo es sueño, todo el mundo está loco, es decir delirante..."¹.

Palabras clave

Ironía - Emasculación - Injurias - Gozoso

ABSTRACT

READINGS ON PSYCHOSIS

Readings on psychosis It is with the guidance of Lacan that we psychoanalysts learned not to retreat from the disturbance of madness, to endure that anguish that as practitioners of psychoanalysis challenges us from the disarticulated language of the madman, the one that does not make a bond and that made Freud think that he was not fit to treat him with the psychoanalysis of that time or at least that it could not promise him a cure. I consider it necessary that as psychoanalysts we have to be concerned with madness so as not to read there a deficit in the face of the inhumanity of that delocalized jouissance that erupts. I will be guided by what Jacques-Alain Miller wrote in his text "Irony" about the "Clinic of Psychosis" which allows us to articulate some concepts of Lacan to address what Schreber testifies in his "Memoirs of a Nervous Patient". Jacques-Alain Miller would say: "I call the universal clinic of delirium the one that takes its starting point from the following: that all our discourses are only defenses against the real. ... Let us emphasize that the thesis of the universality of delirium is a Freudian thesis"¹.

Keywords

Irony - Emasculation - Insult - Joyful

Lecturas sobre la psicosis

Es con la orientación de Jacques Lacan que los psicoanalistas aprendimos a no retroceder ante lo inquietante de la locura, a soportar esa angustia que como practicantes del psicoanálisis nos interpela de la lengua desarticulada del loco, esa que no hace lazo y que le hizo pensar a Freud que no era apto para tratarlo con el psicoanálisis de entonces o que al menos no le podía prometer una cura.

Considero necesario que como psicoanalistas hay que estar preocupados con la locura para no leer allí un déficit ante lo inhumano de ese goce deslocalizado que irrumpe.

Me orientaré por lo escrito por Jacques-Alain Miller en su texto "Ironía" acerca de la "Clínica de la psicosis" que nos permite articular algunos conceptos de Jacques Lacan para abordar lo que testimonia Daniel P. Schreber en sus "Memorias de un enfermo nervioso".

Dirá Jacques-Alain Miller "Llamo clínica universal del delirio a aquella que toma su punto de partida de lo siguiente: que todos nuestros discursos sólo son defensas contra lo real. ...Subrayemos que la tesis de lo universal del delirio es una tesis freudiana. Para Freud todo es sueño. ...Si todo es sueño, todo el mundo está loco, es decir delirante..."¹.

En este texto toma a Jacques Lacan "Solamente cuando la relación del significante al significante está interrumpida, cuando hay cadena rota, frase interrumpida, el símbolo alcanza lo real...de una manera que no deja lugar a dudas...En la frase interrumpida, el significante... hace irrupción, es decir, que una parte de lo simbólico se vuelve real".²

Daniel P. Schreber a sus cincuenta y dos años, iniciada su segunda enfermedad, se produce en él la adunción de los nervios, el Otro le habla. La falla que conmociona el orden del universo de Schreber introduce la posibilidad de adueñarse del alma de un hombre vivo para gozarlo mediante una conexión de nervios divinos.

A partir de allí, Schreber se relaciona con un Otro del mensaje y del goce que devasta su cuerpo. Ante el anuncio de su inminente nombramiento, Schreber se encuentra frente a una coyuntura ante la cual constata que no cuenta con lo necesario para responder a esa iniciativa del Otro que se le torna intrusiva y los significantes son el vehículo del goce malo del Otro que trata su cuerpo como un puro desecho.

El almuerzo es aquel tiempo en que el sujeto estaba muerto,

Schreber se nombra desde su certeza psicótica como cadáver leproso portando otro cadáver leproso. Jacques Lacan ubica eso en De una cuestión preliminar... “la regresión tópica al estado del espejo reducida a su filo mortal... se trata de un desorden provocado en la juntura más íntima del sentimiento de la vida...”³, producto de la no operatoria de la metáfora paterna y la consecuente forclusión del Nombre del Padre que no ha sido inscripto como significante primordial.

El rapto del alma es el rapto del Otro de la lengua, convirtiéndose toda ella en exterior y subordinada en el delirio, a la existencia real del Otro divino. Este rapto se realiza en una transformación de la lengua misma. “La lengua de Schreber se ha convertido realmente en la lengua del Otro y su significado es el del Otro como tal. Es el momento en que lo simbólico se ha vuelto totalmente real, y los significantes son el vehículo del goce del Otro”.⁴

Son las voces quienes le dicen con inmovible certidumbre que los nervios del Dr. Flechsig y dentro de ellos el alma, han penetrado en él.

El mismo psiquiatra venerado que había sido el garante de la recuperación de su primera enfermedad, ahora se había tornado en el perseguidor, ese Otro malo que sólo quería gozarse. Eso nos llama a la cautela frente al lugar transferencial a ocupar en el tratamiento posible de un caso de psicosis.

La emasculación, la transformación de su cuerpo en mujer, aparece de manera primaria aflorando incipientemente como representación en duermela cuando imagina lo bello que sería ser una mujer en el momento del acoplamiento.

Luego será la formación del delirio persecutorio de ser abusado sexualmente y perseguido por esos hombreritos hechos a la ligera, diablos ennegrecidos con un goce ininterrumpido sobre él que nos presentará el principio de las formaciones delirantes. Sólo secundariamente el delirio de emasculación tomará un papel redentor dando lugar al delirio religioso, así como a la megalomanía de “Ser La Mujer de Dios”.

Cuando la conexión con Dios se restablece la voluptuosidad femenina, la voluptuosidad del alma lo invade y acompaña desde entonces su consentimiento a su transformación en mujer. El mundo y él se revitalizan, se vivifican.

El esfuerzo por responder constituye el esfuerzo de volver a apropiarse de una lengua que se ha hecho totalmente exterior a él y ligada a un goce infinito.

Al respecto, la lectura que Freud hace de las “Memorias de un enfermo nervioso” le sirven para interpretar que su derrumbe espiritual, el sepultamiento de su mundo es la proyección de su catástrofe interior, su mundo subjetivo se ha derrumbado desde que él le ha sustraído su amor, nos dice y luego la construcción de su paranoia religiosa y su delirio de grandeza de “Ser la Mujer de Dios” es su modo de reconstrucción delirante de la realidad que lo estabiliza. Freud dirá que la formación delirante es el intento de restablecimiento, la reconstrucción. Sería su singular parche de la realidad.

Esto fue lo que le permitió a Schreber estabilizarse, escribir sus Memorias, apelar su externación, publicar sus Memorias y llevar una vida mucho más vivible reconstruyendo su lazo al mundo. Pero este intento de compensación toma un camino más sobe-rano que es la creación de una realidad nueva, luego del momento de retracción libidinal, del trabajo mudo de la pulsión de muerte que confronta al paciente con el vacío, luego de un largo padecimiento sobreviene la construcción delirante misma como un intento de curación del psicótico enlazándose con su modo fantástico nuevamente al mundo.

Otra coordenada de lectura

Entonces podemos tomar otra perspectiva de Jacques Lacan que nos permite dar un sentido nuevo a la psicosis a la cual define como aquella estructura en la que el objeto a no está perdido, el sujeto lo tiene en su bolsillo dirá también, lo tiene a su disposición.

En el texto “Ironía” Jacques-Alain Miller ubica que en la psicosis el Otro no está separado del goce. El fantasma del paranoico implica la identificación del goce en el lugar del Otro, tal como nos lo testimonia Schreber, el Otro de la paranoia será goloso del objeto a.⁵

Jacques Lacan va a situar al objeto a como un ser de ficción, un semblante de ser que toma su consistencia lógica en tanto que se lo negativiza, en tanto que cae como resto, pero en el caso de la psicosis no opera ese vaciamiento de goce del cuerpo, no hay la pérdida del goce prohibido y su correspondiente inscripción. Ese goce malo encarnado en el Otro, mortificante de la paranoia, da cuenta de cuando el objeto a no cumple su función de velo ante lo real, de semblante. Será por la vía del delirio que el paranoico ficciona de manera soberana su nueva realidad. El Otro es un portavoz que no es él, el Otro se le impone al sujeto en su dimensión de voz, debido a la no extracción del objeto.

Es así como el significante en lo real surge como aislado, fuera de la cadena que se ha roto y viene a designar el ser del sujeto. Como en las palabras injuriantes que insultan al sujeto, en esta lucha con el Otro cuando padece la burla de Dios es que Schreber absorbe la masa principal de los rayos de Dios hasta que luego, pasado un gran tormento, los rayos pierden su hostilidad y dan lugar al momento redentor de su proceso de emasculación cuando acepta “Ser la Mujer de Dios”.

El paranoico ubica al goce del lado del lazo social, que le permite ligarse al Otro poniendo el reproche o la persecución en el campo del Otro. Mientras que el esquizofrénico es invadido por un goce en el cuerpo, y tiene que hacer una operación quizás más difícil, de extracción de ese goce del cuerpo, para separar ese objeto a del cuerpo.

En “Ironía” Jacques-Alain Miller también va a pensar a la manía desde la lógica del objeto a diciendo que tampoco en ella operó la extracción del a y que la falta-en-ser del sujeto, sólo hay que entenderla como un ser-en-demásia.

Propone oponer entonces al melancólico que ante el suicidio sú-

bito traduce la conversión brusca de la falta-en-ser subjetiva en objeto a, en puro desecho. Dirá que el melancólico se identifica totalmente al objeto a, al que hay que eliminar por indignidad. Más adelante Jacques-Alain Miller aclara que más que estar identificado al objeto a, el melancólico logra armar su identidad con el objeto a.

Oportunamente Freud va a proponer a la melancolía como paradigma de las patologías producto de la lucha entre el Yo y el Superyó. La va a diferenciar de las Neurosis de transferencia dándole el nombre de Psiconeurosis narcisista y no la separará de las otras psicosis.

Freud plantea no sólo la identificación con el objeto perdido y la transformación del amor en odio sino también la vuelta contra la propia persona generando un auto martirio que describe como inequívocamente gozoso, con un exacerbado empobrecimiento del Yo.

REFERENCIAS

¹ Miller, J-A: "Clínica de la psicosis", Ironía, Revista Uno por Uno, París 1993.-

² Ídem.

³ Lacan, J.: "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", Escritos 2, Bs. As., Siglo XXI, 1999.-

⁴ Miller, J-A: "Del síntoma al fantasma. Y retorno", La estabilización en la psicosis, Bs.As., Ed. Paidós, 2018.-

⁵ Miller, J-A: "Clínica de la psicosis", Ironía, Revista Uno por Uno, París 1993.-